



Discurso Ricardo Ariztía inauguración Enagro 2018

Bienvenidos a la décima cuarta versión del Encuentro Nacional del Agro.

Un evento que este año es especial, porque la Sociedad Nacional de Agricultura celebra 180 años de vida, 180 años en los que hemos acompañado y aportado a nuestro país durante casi toda su vida republicana, ya que somos el gremio más antiguo de Chile y el segundo del mundo.

Quiero agradecer la presencia del ministro de Agricultura, Antonio Walker, autoridades, parlamentarios y dirigentes gremiales y sindicales, representantes de agrupaciones rurales de Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil.

Y por supuesto, a los agricultores que vienen de todas las regiones de Chile.

2018 ha sido un año de buenas expectativas. El Banco Central elevó su proyección de crecimiento para nuestro país, estimando un rango del 4 al 4,5%.

En el agro también estamos optimistas. Para este año prevemos un crecimiento sectorial en torno al 5% y un aumento de las exportaciones de 10%.

En 2017 exportamos más de US\$15.300 millones. Por cada millón de dólares que exporta el agro se generan 60 empleos y por cada millón de dólares que exporta la fruticultura se generan 144 puestos de trabajo.

A ello hay que agregar los cientos de millones de dólares de los productos que dejamos de importar como en trigo, maíz, leche, carne y que también contribuyen al PIB nacional.

Dentro de este contexto auspicioso, hay un tema profundo y recurrente que nos inquieta: el agua, simplemente porque sin agua no hay agricultura.

Si bien Chile es un país privilegiado en materia de recursos hídricos -con 101 cuencas hidrográficas, 1.251 ríos y 24.000 glaciares- contamos con severos déficits en algunas regiones.

Y la realidad del cambio climático amenaza que esos déficits se extiendan a otras regiones y afecten ¡seriamente! esos recursos que permiten el desarrollo de nuestra agricultura.



¿Cuál es nuestra evaluación? Chile necesita alrededor de 8 mil millones de dólares en un período de 10 años en proyectos de inversión para responder a la creciente demanda y menor oferta de agua.

¡En este desafío, los agricultores queremos contribuir y terminar con el inmovilismo! Queremos aportar con ideas y financiamiento de grandes obras de riego. Ello es un imperativo en consideración de las urgentes necesidades que el país tiene.

En esa línea, hemos dado un primer paso. Nuestro Comité Hídrico ya está avanzando sobre la base de un diagnóstico certero y propuestas concretas, con la participación de expertos multidisciplinarios. Desde ya, algunas ideas:

Desde el punto de vista institucional, resulta imprescindible que el Estado nos permita tomar decisiones con mayor celeridad.

Para ello, debe eliminar las trabas actuales que dificultan los procesos de inversión. Como, por ejemplo, simplificar y agilizar las normativas medioambientales para hacer tranques intra-prediales; terminar con la demora de 3 a 6 años que tarda la DGA para aprobar los derechos de pozos de aguas subterráneas; despejar las dificultades para trasladar puntos de captación; terminar con la situación en que hay ¡39 servicios públicos! que tienen gestión respecto del agua, superponiéndose, además, entre ellos.

Agradecemos lo que está haciendo el MOP a través de la DGA en este sentido.

En esta delicada circunstancia, debo expresar con mucha claridad que la principal preocupación que tiene el agro nacional está relacionada con la agravada crisis hídrica que nos afecta por tantos años, que no solo compromete el presente, sino también nuestra proyección hacia el futuro.

Como país no hemos sabido abordar esta grave crisis y sólo hemos reaccionado para intentar mitigar los daños de la coyuntura, eludiendo adoptar decisiones de inversión en infraestructura de largo plazo.

Los agricultores de Chile estamos disponibles para abordar estos desafíos de inversión para que en un esfuerzo público - privado dotemos al país de la infraestructura de riego indispensable para su desarrollo.

Para ello, requerimos que el Estado pueda avalarnos en los préstamos necesarios para inversiones de esas dimensiones y exista un marco de plena certeza jurídica de nuestros derechos.



Convocamos desde ya a los poderes del Estado para instalar mesas técnicas de trabajo público – privadas en todas las cuencas hidrográficas que lo requieran para determinar anteproyectos y su viabilidad.

¡El país agrícola y la gente de su entorno no pueden seguir esperando!

Tenemos una oportunidad histórica para transformar nuestra institucionalidad e infraestructura hídrica a través de un trabajo conjunto.

Y lo digo con el respaldo unánime del Consejo y Directorio institucional de la SNA y sus Asociaciones adheridas.

Otro tema con el cual estamos comprometidos es el Plan Impulso Araucanía. La propuesta del Gobierno es contundente e integral, pues se centra en la búsqueda de acuerdos, el reconocimiento de pueblos indígenas y el crecimiento de la región de modo de darles oportunidades reales a todos.

Que el programa cuente con financiamiento estatal y comprometa recursos del sector privado es un cambio sustantivo en favor del desarrollo y la paz de la Araucanía.

Los empresarios estamos dispuestos a inyectar recursos y qué más claro que por cada peso que entregará el Estado, los privados queremos aportar dos.

Queremos contribuir a través de nuestra experiencia técnica en los grupos GTT, capacitación en Codesser y educación en SNA Educa para apoyar la productividad de tierras que están abandonadas y que podrían ser de enorme beneficio para la región, fomentando el emprendimiento y la riqueza de los campos.

Chile está cambiando. En una década los inmigrantes se han duplicado y el multi culturalismo ha enriquecido la vida de los chilenos.

Somos entusiastas partidarios de la inclusión de inmigrantes en el mundo laboral a través de un marco legal claro que contenga criterios de flexibilidad.

Aspiramos a que en el futuro no exista tope de contratación, pues ello facilita la disposición de mano de obra y la contratación oportuna y sin trabas.

Pero siempre dentro del más absoluto respeto a los derechos sociales de quienes llegan a Chile buscando oportunidades para un desarrollo integral.



Por eso, con apoyo de la OIT, creamos un Manual Práctico para Contratar Extranjeros por parte de los agricultores para disminuir la informalidad laboral y ofrecer a los extranjeros la seguridad social que merecen.

Por otra parte, la demanda por los alimentos que sabemos producir en cada rincón agrícola del país es enorme y creciente, pero también lo es la exigencia de los consumidores y la competencia, por lo que no podemos quedarnos dormidos.

El año pasado se levantaron 47 barreras no arancelarias a las exportaciones nacionales: 21 corresponden a medidas sanitarias o fitosanitarias y 26 son obstáculos técnicos al comercio que afectaron a los envíos nacionales.

Esta situación debiera despertar una acción planificada por parte de las autoridades con el fin de exigir reciprocidad en materia comercial. Chile debe velar por el libre comercio y afianzar nuestra capacidad de competir en el mercado mundial.

El desafío del país y también de la agricultura es cómo ser más competitivos. Es por eso que Enagro de este año la hemos centrado en esa tarea.

En nuestro primer panel denominado “Semillas para cosechar competitividad”, nuestro secretario general Juan Pablo Matte analizará si nos estamos quedando atrás.

Patricio Donoso, presidente de la Cámara Chilena de la Construcción, expondrá sobre la infraestructura y eficiencia en servicios como imperativos para la competitividad.

Ronald Bown, presidente de la Asociación de Exportadores de Fruta, se referirá a la marca país como motor de oportunidades para el agro. Y por último,

Claudio Muñoz, presidente de Telefónica e Icare, profundizará en las nuevas tecnologías al servicio del desarrollo de la agricultura.

¡A todos ellos agradecemos desde ya su participación!

A nuestro segundo panel le tenemos especial cariño, porque acoge a proyectos exitosos desarrollados por el mundo del agro. En esta ocasión nos contarán sus pedagógicas experiencias:

Luis Chadwick, Mario Pablo Silva, Marcelo Hoffmann y Gemma Topp, quienes nos enseñarán cómo con esfuerzo y pasión han sorteado obstáculos y han logrado llevar adelante sus sueños, al igual que muchos de ustedes.



Finalmente, escucharemos al ministro de Hacienda, Felipe Larraín, quien se ha dado un espacio en su copada agenda para darnos cuenta de las perspectivas económicas y desafíos para el progreso de Chile.

Ahora y para abrir este seminario, tenemos el honor de contar con el Ministro de Agricultura, Antonio Walker, a quien agradecemos su permanente disposición a trabajar en equipo.

En nombre de los agricultores les doy la más cordial bienvenida.

¡Muchas gracias!